

Comité de Representantes

Aprobada en la 1105^a sesión

ALADI/CR/Acta 1101 (Extraordinaria) 23 de febrero de 2011 Horas: 11:10 a 11:30

ACTA DE LA 1101ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Emilio Giménez Franco, Representante Permanente del Paraguay.

Preside:

CARMEN ZILIA PÉREZ MAZÓN

Asisten: Federico Villegas, Roxana Cecilia Sánchez (Argentina); Jenny Encinas (Bolivia); Regis Percy Arslanian, José Humberto de Brito Cruz, Henrique Choer Moraes (Brasil); Constanza Alegría Pacull (Chile); María Clara Isaza Merchán (Colombia); Carmen Zilia Pérez Mazón, Mirna Martínez Ajuria (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Ivonne Flores Espinoza (Ecuador); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández, Dora Rodríguez Romero, Jorge Fernando Anaya González (México); Emilio Lorenzo Giménez Franco, Raúl Cano Ricciardi, Elizabeth María Rojas Arteta, Octavio Ferreira Gini (Paraguay); Jorge Tello, Ricardo B. Romero Magni, (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Linda Rabbaglietti (Uruguay); Julio Chirino Rodríguez, Cecilio Crespo (Venezuela); Digna M. Donado (Panamá).

Secretario General: José F. Fernández Estigarribia

Subsecretarios: Ricardo Hartstein, Oscar Quina Truffa.

<u>PRESIDENTE</u>. Continuamos con la sesión extraordinaria 1101ª del Comité de Representantes para hacerle la despedida al querido Embajador Emilio Giménez Franco.

Una vez más corresponde al Comité de Representantes despedir a un Embajador, a un compañero, en este caso al Embajador Emilio Giménez.

Querido Embajador Emilio Giménez, en primer lugar, quisiera manifestar en nombre de este órgano político un profundo agradecimiento por su magnifica labor como Representante Permanente del Paraguay. Ha dado usted muestra, en todo momento y ámbito de su gran profesionalismo y de su calidad personal y humana. Siempre con su palabra justa y atinada, particularmente destaco su extraordinario trabajo al frente de la Comisión de Presupuesto y Asuntos Institucionales, la cual bajo su conducción desarrolló de manera muy satisfactoria sus funciones.

De igual forma quiero destacar que el Embajador Giménez ha puesto a disposición de nuestra Asociación toda su experiencia en materia de integración, experiencia que adquirió a través de los años de forma escalonada y sólida a partir de la cual pudo representar a su país ante el MERCOSUR y la UNASUR en la región, pero también ante la Unión Europea. Todos los aquí presentes somos testigos de sus conocimientos en materia de relaciones económicas internacionales y de la defensa de las economías menos desarrolladas de la región.

Es así que en su trayectoria profesional se destaca el haber ocupado el cargo de Viceministro de Relaciones Económicas e Integración, Viceministro de Relaciones Exteriores, Viceministro de Relaciones Exteriores para Asuntos Económicos, Director General de Política Económica y Director del Departamento de Asuntos Económicos.

Asimismo, se ha desempeñado como Embajador de su país ante la Unión Europea, el Reino de Bélgica, Luxemburgo y el Estado Plurinacional de Bolivia.

En la Representación de su país ante la ALADI ocupó también el cargo de Primer Secretario y fue Segundo Secretario en la Representación ante la ALALC-ALADI en 1975 - 1982, lo que nos muestra que desde muy temprano estuvo unido a esta Casa, que lo despide hoy con tristeza, pero sabiendo que siempre podrá contar con su recuerdo y consejo.

Quiero manifestarle en nombre de todo el Comité de Representantes nuestro deseo de éxito y salud para usted y su familia, con la seguridad que en el lugar en el que le toque representar a su país, que es un buen país y bonita ciudad, continuará desarrollando su probada y profunda vocación integracionista. Muchas gracias.

Le cedo la palabra al señor Secretario General.

<u>SECRETARIO GENERAL</u>. Gracias, Presidente. Tengo en este momento una doble responsabilidad, sobre todo después de escuchar la descripción que hizo la señora Presidente, tengo que despedir al diplomático, que es el Embajador Emilio Giménez y también al amigo, y eso ya es mucho más complicado, y por lo pronto esto no es un adiós, los amigos dicen hasta pronto. Y qué faceta del diplomático debo destacar? creo que la Embajadora de Cuba lo ha hecho con mucha precisión, pero esa larga numeración que hizo la Embajadora es el producto que es una carrera, la carrera del Embajador paso a paso.

Señalábamos hace un tiempo cómo llegaba a esas altas dignidades, el Embajador del Ecuador, y el Embajador Emilio Giménez es de ese estilo de persona, que fue construyendo su personalidad, una personalidad que se inicia de manera diferente, su madre, en Villeta es una educadora, y a mí me impresionó una vez que me contaron que ella le obligaba al joven, al pequeño Emilito a leer los clásicos, y yo creo que tu madre debe estar muy orgullosa, donde esté de adonde llegaste, por que al final de cuentas, ella tiene un acierto y una responsabilidad del resultado. Leer clásicos en Villeta, mirando el Río Paraguay en una siesta tiene sus facetas.

Pero el Embajador también nos dio un ejemplo de una virtud que deben tener siempre los diplomáticos, la serenidad, la paciencia, y los paraguayos a esa clase de personas que se van desarrollando a los años y que tienen ese tipo de virtudes, solamente la usan con el guaraní, que la traducción es simple, en guaraní *karaí* es señor, pero los paraguayos no reservan eso a cualquiera, sino a alguien que se destaca por su sabiduría, por sus conocimientos, por su experiencia de vida y que nos puede orientar. Entonces, Emilio, aunque todavía él alardea de que es joven, ya es de los que los paraguayos llaman karaí Giménez, entonces lo tratan con respeto, con consideración - y como lo miro al Embajador del Uruguay, recuerde usted Embajador que con Artigas se descubrían el sombrero cuando pasaban y le decían: "Buenos días, *Karaí* Artigas", esa era la forma en que se dirigían a él, que era un exiliado, entre paréntesis-.

Entonces, el Embajador debe tener en este momento muchas facetas que está pensando, primero porque tiene que despedirse de viejos amigos, la carrera diplomática del Embajador comenzó aquí en el Uruguay, era Tercer o Segundo Secretario -no sé muy bientan joven era que se le ocurrió ser hincha del Defensor, entonces debe haber pasado muchas vicisitudes, aunque en estos últimos tiempos anda bastante levantado de ánimo. Me imagino que para él despedirse del país donde también se formó, porque el Uruguay ha contribuido a su cultura y a sus conocimientos debe ser duro, porque parte de su personalidad se desarrolló en este país, en esta latitud y en esta ALADI y también en el

MERCOSUR. Yo suelo decir que si le va bien al MERCOSUR le va bien a ALADI, porque si algo me molesta es esta competencia entre los organismos internacionales.

Ahora me toca despedir al amigo, y no sé como le voy a decir, pero con Emilio trabajé muchas veces, pero si tengo que recordar, tengo que recordar una noche y la comentábamos hace un tiempo cuando hablábamos en la Embajada del Brasil, la noche en que estuvo a mi lado con seis personas, cuando desde la Cancillería oponíamos ideas y los otros traían tanques y es muy difícil discutir en esas condiciones, pero al final con modestia nuestra cooperación ayudó a que se mantenga la democracia en el Paraguay y sería a lo mejor hasta orgulloso decir democracia, pero por lo menos el sistema de libertades públicas.

Y bueno, don Emilio, usted se va, le dije que es hasta pronto, y para consolarlo de tener que dejar el Uruguay, de dejar su querida ALADI, estoy pensando que a lo mejor se puede resumir con una frase de un gran rey: "Paris, bien vale una misa". Gracias.

<u>PRESIDENTA</u>. Muchas gracias, Secretario General. Le cedo la palabra al Embajador Emilio Giménez.

<u>Representación del PARAGUAY</u> (Emilio Lorenzo Giménez Franco). Muchas gracias, señora Presidenta. Muchas gracias por sus palabras, en realidad me ponen en un aprieto al tener que responder las palabras de ustedes, porque yo no soy muy buen orador y a pesar que hace 15 días estoy preparando mi intervención, no logro hilvanar, ni hilar lo que tengo que decir exactamente.

Al *karaí* Fernández Estigarribia quiero agradecer también sus palabras que están teñidas de amistad y cariño, más que de los méritos que yo tengo en esta carrera diplomática. En fin, estos tres años que me tocó vivir en el Comité y en la ALADI, fueron unos años, para mí, sumamente importantes por la experiencia que pude tomar aquí, por los hechos que sucedieron en esta Asociación a partir del Decimocuarto Consejo de Ministros, del Decimoquinto, el lanzamiento del Primer Periodo de Sesiones de la Conferencia de Evaluación y Convergencia después de 30 años de existencia de la ALADI, y los trabajos que llevamos a cabo para relanzar esta Asociación, para que la Asociación finalmente tome la senda que hace mucho tiempo debió tomar, para alcanzar los objetivos que nos propusimos con el Tratado de Montevideo.

En este sentido, Gonzalo tiene una ardua y compleja labor para llevar adelante la Conferencia y le auguro éxitos en sus labores. Yo creo que, a pesar de las distintas visiones que tenemos acá de la integración, tenemos la base para seguir avanzando hacia las metas que nos propusimos con el Tratado de Montevideo y alcanzar finalmente la integración para la cual fue creado este organismo.

Quiero agradecer también las palabras de la señora Presidenta, por la labor que de manera esforzada lleva a cabo al frente de la Comisión de Presupuesto; esa labor no hubiera sido tan exitosa, si es que yo puedo calificar la labor de la Comisión, si no hubiese estado acompañado de la gente que estuvo ahí, de Mirna, Dora, Federico, Brito, Cecilio, entre otros y todos, que dieron fuerza a esa Comisión para poder alcanzar medianamente aquellos objetivos que nos propusimos en el año 2010.

Por ello, quiero resaltar el apoyo que tuve de todas las Representaciones en ese trabajo, que no es un trabajo fácil y le deseo a la Delegación argentina, que además ya tiene experiencia en ese campo, que tenga el éxito que se merece esa Comisión, por la

labor que tiene la Comisión de Presupuesto, yo creo que es la base de esta Asociación y de ahí parte todo el esfuerzo que tiene que hacer la ALADI para alcanzar sus objetivos.

Quiero agradecer a todos y cada uno de mis colegas por el apoyo que me brindaron, por la amistad, la solidaridad y la cooperación que obtuve de ellos en el ejercicio de mi trabajo, más allá de la misión que me trajo aquí, de manera personal el cariño y el aprecio que supe tener de todos ustedes y que es recíproco, por supuesto.

A la Secretaría también deseo agradecer, a todos y cada uno de los funcionarios, a los Subsecretarios, a la gente de Apoyo a los Países de Menor Desarrollo Económico Relativo sin cuyo apoyo, nuestro trabajo en el campo de los PMDER hubiera sido bastante arduo. Ellos facilitaron mucho nuestra labor en esa área. Lo mismo a la gente de Administración que apoyó los trabajos de la Comisión de Presupuesto durante el 2010, un valioso aporte a pesar que algunas tuvimos más de una o dos dificultades con ellos, pero era en el entendido que cada uno quería servir sus funciones.

No me voy a alargar más, dije que no era un buen orador, ni tampoco tengo que decir más que agradecerles, agradecer sus palabras y decirles que desde donde me toque servir estaré mirando a la Asociación. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Muchas gracias.

Embajador, lo invito a recibir, en nombre del Comité de Representantes la bandeja recordatoria.

Invito a los señores Representantes a tomar la foto recordatoria.

Se clausura la sesión.

5